

## **DISCURSO EN LA RECEPCIÓN DEL DOCTORADO *HONORIS CAUSA* POR LA UNIVERSIDAD DE LEÓN**

### ***Los geógrafos leoneses y la ciudad de León como arquetipo urbano***

Universidad de León, 18 de diciembre de 2018

HORACIO CAPEL

Excmo. Sr. Rector, Queridos colegas y amigos, Señoras y señores:

Ante todo, quiero expresar mi profundo agradecimiento por esta distinción que me concede la Universidad de León, la primera de este tipo que se me otorga por una Universidad española, después de los tres Doctorados *Honoris Causa* de Universidades argentinas (San Juan, Nacional de Cuyo y Buenos Aires), y que será seguido en breve por otro título similar español, el de la Universitat de Lleida.

La propuesta de este Doctorado *Honoris Causa* ha sido hecha por los geógrafos de esta Universidad, a los que expreso mi más profundo agradecimiento. Anteriormente se han concedido otros dos Doctorados de este tipo nombrados a propuesta del Departamento de Geografía: los de Jorge Gaspar (1995) y Manuel Castells (2004). No puedo estar en mejor compañía científica, y en este caso en compañía de dos amigos.

Los estudios de Filosofía y Letras comenzaron a impartirse en León en 1972, como enseñanzas de primer ciclo desarrolladas en el entonces recién fundado Colegio Universitario, dependiente de la Universidad de Oviedo. En 1979, con la creación de la Universidad de León, nació la actual Facultad, establecida en el primer edificio que se construyó en el Campus Universitario de Vegazana, con dos secciones: “Geografía e Historia” y “Filología”. En el curso 1992-93 comenzaron a impartirse las licenciaturas de “Geografía”, de “Historia” y de “Historia del Arte”. En el año 2006 el Departamento de Geografía pasó a denominarse

Departamento de Geografía y Geología, y desde 2010 imparte el Grado en “Geografía y Ordenación del Territorio”.

Del grupo de geógrafos de León algunos han llevado más de treinta y cinco años de docencia en esta Universidad, y varios de los profesores han pasado años como docentes o investigadores en otras Universidades antes de pasar a ésta. Por razones diversas he tenido relaciones a título personal con varios profesores de esta Universidad, y he asistido a algunos actos institucionales, como lecturas de Tesis Doctorales, oposiciones y reuniones; he sido asesor, asimismo, de las revistas *Polígonos* del Departamento de Geografía, y *Contextos* del Departamento de Lógica y Filosofía de la Ciencia. Por tanto, conozco bien el trabajo que se realiza aquí. Aprecio las investigaciones que se efectúan por los geógrafos, de manera general y, en particular, en lo que se refiere a los estudios de historia y teoría de la Geografía y a los estudios urbanos, que son campos a los que sobre todo me he dedicado personalmente.

### **La investigación de los geógrafos leoneses**

En la actual página web del Departamento se explican bien los objetivos de la Geografía:

“Estudiar Geografía es adentrarse en el dominio de herramientas para conocer y comprender los procesos naturales (geomorfología, climatología) y las acciones humanas que interactúan con el territorio (población, actividades económicas, espacios urbanos, espacios rurales); es conocer los ámbitos próximos y los territorios lejanos (cambio de escalas); es comprender y representar nuestro mundo y sus componentes (cartografía).

El resultado final es doble: por una parte el conocimiento; por otra la capacidad de integrarlo a distintas escalas, desde el ámbito más inmediato hasta el conjunto de la superficie terrestre”<sup>1</sup>.

Esa caracterización explica muy bien las tareas a que se han dedicado los geógrafos de esta Universidad. Las tres áreas de conocimiento que se reconocen en Geografía (Geografía Física, Geografía Humana y Análisis Geográfico Regional) están representadas en el Departamento de la ULE. Los más de veinte geógrafos que se dedican o se han dedicado a ellas desarrollan investigaciones sobre lo más específico de cada una, aunque hay también numerosas interrelaciones entre unas y otras.

---

<sup>1</sup> <<http://geografiaygeologia.unileon.es/geografia.php>>.

En el área de Geografía Física, los profesores realizan investigaciones sobre aspectos geomorfológicos, climáticos y biogeográficos. Tratan, concretamente, de dinámica fluvial, llanuras aluviales, clima de montaña, periglaciario, patrimonio geológico y natural, riesgos naturales, con trabajos que se realizan a través del Grupo de Investigación “Geomorfología, Paisaje y Territorio, GEOPAT”.

En el área de Geografía Humana se desarrollan investigaciones sobre espacios urbanos, ordenación y planificación urbanística, geografía económica y áreas empresariales, espacios desindustrializados, historia de la geografía y la cartografía, así como estudios de geografía del comercio y de los servicios, migración y envejecimiento, todo ello a través fundamentalmente del Grupo de Investigación Investigaciones sobre el Territorio, INVESTER.

Por último, los profesores de Análisis Geográfico Regional realizan trabajos sobre desarrollo rural en áreas desfavorecidas, turismo rural, planificación de espacios protegidos, planificación y ordenación del territorio, riesgos y problemas medioambientales.

Desde todas las áreas se realizan o se han realizado investigaciones sobre didáctica de la geografía, historia de la geografía, análisis territorial, áreas fronterizas (ante todo en la Raya entre Portugal y España), desarrollo regional, cambio social. Se efectúan trabajos empíricos en áreas muy diversas de España y del extranjero. También se realizan investigaciones sobre patrimonio e identidad colectiva, paisaje, además de sobre la geografía del Estado.

En la declaración institucional de presentación de los estudios de Geografía en esta Universidad, se habla también del “compromiso actual con el medio ambiente y con el desarrollo sostenible”, y se señala que el grado de Geografía prepara para las tareas clásicas de “analizar, representar y explicar el espacio”, hasta las nuevas “como conservar, ordenar y gestionar el territorio”. Esas declaraciones no son solamente teóricas sino que se practican vivamente, lo que da a la actividad investigadora y docente de estos geógrafos una dimensión aplicada que capacita a los estudiantes para el desempeño de tareas complejas relacionadas con el diseño y gestión de los instrumentos de planificación y ordenación del territorio de la región.

### **La revista *Polígonos* y otras revistas de la Universidad de León**

Los geógrafos de este Departamento publican *Polígonos. Revista de Geografía*, que existe desde 1991 y es una serie de notable relieve e importancia científica; a partir de 2002 se publica conjuntamente con las Universidades de Salamanca y Valladolid. Es la única revista de este tipo que se edita en la Comunidad de

Castilla y León, y está accesible libremente desde *Open Journal System*, lo que le da una amplia visibilidad, que se une a las ediciones en papel que están disponibles en las bibliotecas de las Universidades y de otras instituciones.

Es una revista fundamental para estudiar y comprender la geografía de Castilla y León, y para temas territoriales específicos que son extensamente investigados por los geógrafos leoneses, a diferentes escalas y con enfoques diversos y de vanguardia. Publica números misceláneos y otros monográficos, como la mayoría de las revistas científicas actuales. Unos y otros dan cuenta muy bien de las preocupaciones investigadoras y docentes que tienen los profesores de esta Universidad. Los números monográficos, cada vez más frecuentes, se han dedicado a temas como: “Migraciones internacionales”, “Geografía física”, “Desarrollo local”, “Áreas de montaña”, “Nuevas contribuciones sobre Castilla y León”, “Migraciones ibéricas”, “Los paisajes agrarios de Castilla y León”, “Turismo interior”, “Políticas y acciones para la regeneración y la reactivación urbanas”, “Neogeografía: algo más que cartografía accesible”, “Periglaciario”, o “Un cuarto de siglo de cooperación transfronteriza en la Raya/Raia ibérica”. Estos asuntos tienen un sesgo multidisciplinar y crítico, sin perder de vista el papel que los geógrafos desempeñan en los debates y soluciones a los problemas del mundo actual.

Los números ordinarios dan también un buen panorama de lo que les interesa a los geógrafos leoneses y sobre los problemas que trabajan. Se han publicado artículos acerca de diferentes regiones y sobre cuestiones muy diferentes y variadas, de las que citamos algunas para dar una idea de su amplitud e interés. Por ejemplo, en lo que se refiere a Geografía física: cuencas de sedimentación, páramos, solifluxión, formas glaciares, paisaje vegetal, nieblas invernales, isla de calor urbanas. También, los geógrafos humanos y regionales han publicado trabajos sobre aspectos diversos de las montañas en diferentes ambientes geográficos, desarrollo económico y social, efectos de la fragmentación y pérdida de la conectividad ecológica, movimiento ecologista en León, cultivo de viñedos, agricultura de subsistencia, extensiva y comercial, invernaderos, riego por aspersión, incendios forestales. Desde la perspectiva concreta de la geografía económica, podemos citar otros temas que les han interesado: dinámica industrial, logística, estudio geográfico de las áreas empresariales, la planificación del suelo, entidades financieras, minería del carbón, industria eléctrica, estrategias locales al servicio de la innovación, política comunitaria en la Unión Europea.

Por último, otros temas tratados en *Polígonos* tienen que ver con los estudios de geografía urbana; como renovación y rehabilitación urbana, difusión urbana, efectos de las autopistas y del tren de alta velocidad, transformación urbana por

el turismo, logística, abastecimiento de agua, áreas comerciales, base económica y desarticulación, espacio periurbano, recuperación de áreas en situación crítica.

Se hacen muchas reseñas de libros en *Polígonos*, dando cuenta de publicaciones que tienen que ver con las investigaciones que realizan, especialmente sobre cuestiones regionales, sobre ciudades españolas, sobre geografía política, o sobre actividad agraria.

Los autores de la revista encuentran en esta serie un estímulo para publicar y difundir sus investigaciones. La revista publica trabajos no solo de geógrafos leoneses y castellanos, sino también del resto de España y extranjeros. Entre los españoles se encuentran algunos geógrafos muy reconocidos de Oviedo, Complutense y Autónoma de Madrid, Barcelona y Autónoma de Barcelona, Alicante, Cantabria, Córdoba, Santiago de Compostela, Castilla-La Mancha, Valladolid, UNED, Rovira i Virgili de Tarragona, y Extremadura. Entre los extranjeros están algunos geógrafos prestigiosos de la geografía internacional, y de universidades con los que los geógrafos de esta región tienen relación: portugueses, alemanes, brasileños, colombianos, paraguayos y venezolanos.

Por otro lado, de la quincena de revistas que han editado los diversos Departamentos de esta Universidad, me han interesado algunas que he consultado. Como estas tres: *Estudios Humanísticos*, en sus dos series; *Pecunia. Revista de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales*; o *De Arte. Revista de Historia del Arte*. Pero, sobre todo, conozco bien la revista *Contextos*, publicada por el Centro de Estudios Metodológicos (CEMI) y el grupo de Lógica y Filosofía de la Ciencia de la Universidad de León, de orientación interdisciplinaria, que se inició en 1983 y superó los 50 números en 2008, año de su desaparición. Me ha interesado mucho debido a mi preocupación por la historia de la geografía y de la ciencia y, como he dicho, he sido asesor de la misma; he leído, en particular, sus artículos sobre diversas disciplinas científicas, sobre historia de la ciencia, y en especial de las ciencias sociales (donde han aparecido incluso noticias sobre la Geografía y la revista *Geo Crítica*). He tenido mucha relación con el coordinador del CEMI Juan Ramón Álvarez Bautista, que estuvo y está muy interesado por la geografía teórica y cuantitativa, por ejemplo, por la racionalidad hexagonal.

Existe en la actualidad una política equivocada en lo que se refiere a las revistas científicas. Las revistas universitarias, como *Polígonos* y *Contextos* (y otras que se publican en la de León) son esenciales para la difusión del trabajo científico. Se editan, como otras muchas de instituciones universitarias, con pocas ayudas económicas y técnicas, y con ingentes esfuerzos de los profesores e investigadores; podemos decir que se hacen *a sangre*, como funcionaban los tranvías hipomóviles tirados por caballos a fines del siglo XIX. Los editores son

muy competentes y capacitados, y actúan siempre de manera digna y eficaz, con acomodo a los criterios de ética científica; y cumplen todos o la mayor parte de los criterios establecidos por las agencias de evaluación. A pesar de ello, estas publicaciones no son suficientemente reconocidas por los comités de valoración.

Debe decirse que se ha de cuestionar el control que tienen el *Web of Science* y *Scopus* en los sistemas de evaluación, medición y citas de revistas científicas. Investigaciones financiadas con dinero público se publican o difunden en editoriales privadas; y las instituciones universitarias e investigadoras deben pagar para tener acceso a los textos y a las bases de datos, e incluso los investigadores han de pagar a veces por publicar en revistas que son propiedad de las empresas que generan los factores de impacto.

En España y los países iberoamericanos deberían crearse sistemas públicos que evalúen nuestras revistas y publicaciones en español, catalán, gallego y portugués. Hay algunas como *Latindex*, *Redalyc*, *Scielo*, y existieron algunos organismos, como *In-Recs* de la Universidad de Granada, que hicieron valoraciones excelentes pero que no pudieron mantener las evaluaciones por falta de ayuda económica.

Los profesores e investigadores universitarios son evaluados midiendo el número de publicaciones en revistas internacionales de alto impacto, principalmente en lengua inglesa. Sistemas de publicación y evolución de las ciencias experimentales y naturales sirven como modelo universal, sin tener en cuenta las especificidades de las ciencias sociales y las humanidades. Se confunde la aportación de un trabajo con el prestigio de la revista que difunde la investigación. Los libros se desvalorizan; a veces artículos de pocas páginas y de varios autores cuentan más que libros de varios centenares de páginas, y que son resultado de investigaciones de muchos años. Conozco profesores de universidades españolas que vieron negado un sexenio aunque en ese periodo habían publicado libros valiosos en editoriales universitarias del país y extranjeras, o en editoriales privadas muy reconocidas.

Hay que afirmar que sin duda las actividades docentes de investigación, de gestión y de extensión universitaria deben ser evaluadas: pero lo han de ser de forma oportuna y razonable. La valoración de los trabajos científicos ha de hacerse después de leerse los mismos, teniendo en cuenta su calidad y no las revistas en que se publican; como a partir del 12 de junio de 2018 obliga el Tribunal Supremo español en una sentencia<sup>2</sup>. Además, los profesores no deberían estar con

---

<sup>2</sup> “El Supremo obliga a la agencia oficial a leer los trabajos de los profesores que evalúa. Una sentencia dice que no basta con tener en cuenta la revista en la que se publican los estudios en el

contratos temporales mal pagados, sin tiempo para tareas universitarias y con amenaza de despido, como sucede con los Profesores Asociados en la Universidad española actual. Los docentes con contratos inestables, a veces no encuentran las condiciones adecuadas para trabajar en tareas universitarias, porque han de emplearse en otros lugares, con sobrecarga de trabajo y subempleo, y a veces, con amenazas de expedientes de regulación de empleo.

Las universidades están sometidas, en ocasiones, a una gestión como si fueran empresas. Se ha criticado que se pretende valorar hoy universidades competitivas a escala internacional, prescindiendo de los contextos locales y nacionales<sup>3</sup>.

Las investigaciones que se realizan en una universidad, y las revistas de geografía, de historia, de ciencias sociales y otras tienen también interés para la sociedad local y regional. Pueden estar especializadas en algunos temas (como el regadío, las montañas de la región, la industria local...) y eso es muy importante. Contribuyen a formar no solo científicos y profesionales, sino también buenos ciudadanos. Se han de poner en marcha sistemas de medición de la calidad que tengan en cuenta estas circunstancias.

Deberían ser esenciales en nuestras universidades también la difusión de la cultura, la ciencia ciudadana, el crear ciudadanos responsables y comprometidos. Las universidades deben estar involucradas en el medio local y regional; sobre todo en la situación actual de crisis del sistema económico, al borde de la catástrofe. Necesitamos asimismo de plataformas de ciencia abierta para promover y difundir los trabajos científicos. Podemos añadir que los geógrafos leoneses han hecho en este sentido una importante labor de divulgación; por ejemplo, publicaron en el *Diario de León* en 1988-89 un total de 24 fascículos sobre la “La provincia de León y sus comarcas”, una iniciativa novedosa que tuvo un gran éxito.

Me parece muy oportuno insistir aquí en que la existencia de este relevante núcleo de profesores de Geografía que existe en la Universidad de León es muy importante, y que debería aprovecharse ampliamente su experiencia investigadora y profesional, su dedicación a los problemas locales y regionales y a los que plantea el mundo globalizado de hoy. Debería asegurarse que el Departamento y

---

proceso para lograr sexenios”, *El País*, 19 de septiembre de 2018, p. 24.

<sup>3</sup> Por ejemplo, el artículo de HALFFMAN, Willen & Hans RADDER. Manifiesto académico de la universidad ocupada a la universidad pública. *CIC Cuadernos de Información y Comunicación*, Madrid: Ediciones Complutense, 2017, 22, p. 259-281 <http://> [original en la revista *Krisis. Tijdschrift voor Actuele Filosofie* 2013. Traducción de Eva Aladro Vico]; y los 14 artículos que le comentaron y complementaron.

los Grupos de Investigación consolidados se mantengan, y estimular que tengan más colaboradores y alumnos.

Tienen, además, estrecha relación con la Asociación Española de Geografía (AGE) y con la Unión Geográfica Internacional; lo que explica que se hayan celebrado en León varias reuniones y jornadas de los Grupos de Trabajo de la primera, y alguna de la segunda, además de otros encuentros con geógrafos portugueses, y reuniones de jóvenes geógrafos. Además, me consta el vivo interés y el intenso intercambio de profesores de Geografía de la ULE con colegas de los más diversos países europeos a través del programa de movilidad Erasmus, lo que denota un profundo y sincero interés por abrirse al exterior, tender lazos y crear redes globales de conocimiento.

Como recordó el profesor Jorge Gaspar en el discurso de la recepción del Doctorado *Honoris Causa* de esta Universidad, los Coloquios Ibéricos de Geografía, que reúnen regularmente a los geógrafos portugueses y españoles, nacieron después de una conversación con él de dos profesores de esta Universidad, Lorenzo López Trigal y Joaquín González Vecín, ya fallecido, cuando iban al Congreso de Geografía en Granada. Y varios profesores de León han sido importantes para las relaciones entre los geógrafos españoles y portugueses, y lo siguen siendo en la actualidad.

El discurso del profesor Gaspar en la ocasión citada fue un canto a los diálogos peninsulares. Diálogos que hoy necesitamos más que nunca, en esta España que no acaba de comprender que somos en realidad un Estado plurinacional, y que habría que reformar la Constitución de 1978 en este sentido. Las Universidades deberían tener un papel fundamental en ese diálogo. Y la relación que hoy se intensifica entre la de León y la de Barcelona, es decir entre una Universidad castellano-leonesa y otra de Cataluña, debería ayudar en ese sentido, en una conectividad que –utilizando palabras de Jorge Gaspar– debería “ser incrementada, como poderoso instrumento de refuerzo de la cohesión global y de valorización de las diferencias”.

### **La ciudad de León como modelo urbano**

En el discurso que he preparado para el acto de hoy, quiero decir algo sobre la ciudad de León, a partir de las investigaciones que se han realizado aquí. León, tiene una historia impresionante, que ha sido ampliamente estudiada en toda su evolución; la ciudad es un modelo de procesos típicos de la evolución de muchas ciudades españolas y europeas.

Existen libros y artículos magníficos sobre la evolución de León realizados por historiadores, economistas, arquitectos y otros especialistas de aquí o de fuera, con gran cantidad de análisis en aspectos diversos. A partir de dichos estudios podemos afirmar que León es un verdadero arquetipo urbano.

Ante todo, se han realizado investigaciones valiosas sobre la ciudad romana y medieval. Todavía recuerdo la emoción que me produjo leer, en su momento, la descripción que se hace en el libro de Don Claudio Sánchez Albornoz sobre la vida en esta ciudad hacia el año mil. Y he leído luego con gran interés los trabajos de los historiadores actuales leoneses como Carlos Estepa Díez, José Antonio Martín Fuertes, César Álvarez y otros, sobre las etapas históricas posteriores. Todos muestran una historia que es similar a las ciudades europeas de su antigüedad, de tal forma que la historia de León puede considerarse, en muchos aspectos, un modelo de la evolución de otras ciudades europeas.

Los geógrafos de León han dedicado la mayor atención a la época moderna y contemporánea, aunque no han olvidado las etapas iniciales romana y medieval. Por ejemplo, Antonio Reguera ha prestado atención a las primeras viviendas leonesas, y a las contradicciones y avances en la economía medieval de la ciudad. También se ha interesado por la construcción y evolución del entorno de la catedral de León; así como el papel del mercado y la construcción del Burgo Nuevo, en un libro de 1985.

La época de la Ilustración y las transformaciones urbanas en León nos son bien conocidas gracias a los trabajos de este mismo geógrafo, que ha dedicado un libro a *Territorio ordenado, territorio dominado: espacios, políticas y conflictos en la España de la Ilustración* (1993). Y sobre la ciudad de León de época moderna y contemporánea contamos asimismo con numerosos estudios de diferentes geógrafos leoneses, que han realizado importantes estudios de ella desde hace muchas décadas.

Lorenzo López Trigal, que ha sido desde 1979 profesor de la Universidad de León, después de haberlo sido durante seis años en la de Oviedo, y que es muy conocido y apreciado por los excelentes y útiles diccionarios temáticos que ha publicado, ha realizado asimismo una gran labor personalmente, e impulsado otras investigaciones urbanas y más generales. Ha estudiado ampliamente las redes de ciudades, y el significado de las ciudades pequeñas y medias. Ante todo de España y Portugal, considerando las dinámicas y estrategias; y luego en profundidad de Castilla y León, de Asturias en el contexto del marco Atlántico, y las ciudades y villas camineras jacobeanas; ha utilizado el concepto de sistema urbano y teorías como la de los lugares centrales para analizar sus características, y ha estudiado el papel de las ciudades en la comarcalización regional, considerando

las áreas de influencia comercial y de servicios que desempeñan, y realizando encuestas geográficas sobre ello. Asimismo, ha considerado las posibilidades que proporcionan las infraestructuras de transportes, haciendo propuestas para la fusión de municipios, y diagnósticos sobre los problemas que experimentan.

En cuanto a los estudios de ciudades concretas, ha considerado los cascos antiguos como centros históricos, y analizado la vivienda urbana. Ha defendido la organización de periferias urbanas sostenibles, apoyadas en el transporte público colectivo. Ha utilizado el antiguo término de *alfóz* para aludir al espacio periurbano, al entorno urbano. Y ha reunido asimismo bibliografía y documentación sobre las ciudades leonesas. Los estudios se han extendido a los análisis de la geografía electoral desde la transición política.

Tomás Cortizo Álvarez presentó su Tesis Doctoral en la Universidad de Oviedo, sobre *Propiedad y morfología urbana en León*, dirigida por Francisco Quirós, en 1982; a partir de la cual publicó su libro *León: propiedad y producción del suelo*, editado por la Universidad de Oviedo en 1984. Y desde ese momento ha publicado interesantes trabajos sobre la ciudad en libros y artículos. Otros geógrafos han prestado atención a la ciudad de León; entre ellos Sergio Tomé Fernández, vinculado a la Universidad de Oviedo, que desde final de los años 1980 ha publicado varios trabajos sobre el proceso de renovación del Ensanche, la influencia fluvial en el paisaje, y la crisis de los barrios históricos con el ejemplo de León.

Por otra parte, José Cortizo Álvarez, profesor de la Universidad de León, ha sido otro estudioso de la ciudad, durante muchos años. En 1989 publicó el libro *Asentamientos en la provincia de León, los comercios y servicios*; y en colaboración con Lorenzo López Trigal y Alejandro López González realizaron el libro *Población y vivienda en la provincia de León* (2007).

Antonio Reguera Rodríguez, aparte de haber publicado alguno de los libros más importantes sobre la historia de la geografía española, junto a artículos muy destacados sobre ese tema, sobre geografía histórica y sobre geopolítica, ha hecho aportaciones muy valiosas sobre la evolución de la ciudad de León en la época contemporánea.

Sabemos las destrucciones provocadas por el ejército francés en León (y Astorga) durante la ocupación napoleónica, y el mantenimiento de las murallas y de los derechos de puertas durante las épocas absolutistas; así como las expectativas a partir de la consolidación del régimen liberal en los años 1830, retrasadas por la guerra civil carlista hasta el final de esta década. En el periodo de guerra civil las murallas de León mantuvieron valor y se trató incluso de reforzarlas, lo que dio lugar a un Plan de Fortificación (1837) y a conflictos entre las autoridades

municipales y militares. Solo después del Convenio de Vergara (1839) y el establecimiento de la paz, pudo pensarse en el crecimiento de la ciudad fuera de las murallas, y en nuevas relaciones entre el interior y los arrabales. A partir de los años 1840 y 1850 se produjo el proceso de apertura urbana de la ciudad de León. Como en otras ciudades españolas que eran plazas fuertes, se fueron construyendo viviendas al exterior de la muralla, en la llamada ‘zona polémica’, y se fue defendiendo la idea de la expansión sin límites de la ciudad,

En 1833 León consolidó y reforzó su estatuto urbano con la conversión en capital provincial; la evolución de esta ciudad hubiera sido otra si hubieran prevalecido distintas alternativas de división provincial y capitalidades diferentes.

La desamortización eclesiástica de 1835 proporcionó un conjunto de edificios y suelo urbano para instalar las nuevas instalaciones administrativas que requería una capital de provincia y sede de la Diputación provincial. Lo cual llevó a la centralización administrativa de equipamientos y servicios, y a la localización en ella de un conjunto de empleados públicos con calificaciones profesionales altas y medias.

Se conoce bien el paso de una economía precapitalista a una plenamente capitalista en León durante la tercera y siguientes décadas del siglo XIX, y los consiguientes procesos de proletarización de la población popular como fuerza de trabajo potencial para alimentar la emigración o para ser empleada en las nuevas economías productivas. Fue grande la confianza en las expectativas mineras potenciadas por el ferrocarril. Es impresionante ver los proyectos que han sido estudiados de desarrollo de la provincia y de la ciudad en el siglo XIX, los planes sobre la minería y el aprovechamiento de los minerales, y la búsqueda de otros potenciales sectores productivos en la madera, la ganadería o el lino.

Antonio Reguera ha hablado de “las tres ciudades” que se pueden reconocer en León en la época contemporánea, concretamente entre 1836 y 1936, a saber: el recinto histórico de la ciudad interior, el Ensanche del siglo XIX y XX, y el Extrarradio que incluye las áreas populares y marginales. En las *Tesis de las tres ciudades* (2004), presenta sistemáticamente los primeros planes de transformación urbana de León.

Respecto a la ciudad interior, en León fue ejemplar el proceso de geometrización, con el ensanchamiento y alineación de las calles, y ha sido muy bien estudiado de forma que nos permite entender lo que sucedió en otras ciudades. A lo largo de la segunda mitad del siglo XIX, y especialmente en los últimos decenios de esta centuria, se va desarrollando y aceptando la concepción geometrizable que da lugar a una regularización que se observa en el casco antiguo histórico, y

que es resultado de dichas actuaciones. Las ideas del Ayuntamiento sobre estas cuestiones fueron estimuladas también por las órdenes ministeriales en el mismo sentido. Y la ciudad contó con políticos clarividentes y técnicos lúcidos que apoyaron el nuevo urbanismo y las medidas y obras públicas necesarias. El proceso generó conflictos diversos con los intereses privados, que muchas veces se resolvieron en beneficio de la comunidad.

El Ayuntamiento va asumiendo competencias urbanísticas que le enfrentan con la Iglesia y con los militares, además de con los poderes privados. Los debates sobre la urbanización de varias calles en la parte del casco existente que iba adquiriendo centralidad, se vieron afectados por el hecho de que algunos propietarios fueron en algún momento concejales, con lo que las negociaciones y los procesos se enmarañaban. La burguesía se convirtió en protagonista de la nueva centralidad urbana de León.

Las autoridades sintieron la necesidad de disponer de información sobre la población y sus bienes para asentar sobre bases sólidas el sistema fiscal, disponer de estadísticas e inventarios, y de mapas y planos; esta demanda culminará en 1846 con el decreto del ministro Alejandro Mon para el “establecimiento de la Estadística de la riqueza territorial del reino”, que mandó levantar los planos geométricos de las poblaciones, lo cual tardó en concretarse en muchas ciudades, como León donde se realizó en 1862. Los técnicos que hicieron informes y actuaron en la ciudad, han sido también estudiados; como José Manuel Ruiz de Salazar y Usátegui, que fue a finales del siglo XIX Ingeniero Jefe de la provincia de León. Y también intervinieron en el urbanismo los médicos, debatiendo los problemas del saneamiento y la construcción de infraestructuras, y elaborando topografías médicas.

A finales del siglo XIX se va haciendo patente que el Ensanche era la alternativa al casco antiguo como ciudad ordenada, como en otras ciudades españolas a partir de mediados del Ochocientos. La tramitación del Ensanche se hizo en medio de fuertes presiones de los propietarios de terrenos, que defendían sus intereses. El debate que se produjo en León tenía gran importancia, y es similar al de otras ciudades españolas. Los partidarios del Ensanche defendían que era indispensable un plano de urbanización al que se ajustaran los propietarios que querían edificar, y se oponían a que los propietarios impusieran el trazado de las calles y las alineaciones que protegían a sus intereses.

Finalmente, en 1896 se adoptan las “reglas modernas de urbanización” y las de salubridad pública. Los autores de dichas reglas tenían conciencia de que estaban creando “una nueva ciudad”. Pero también eran conscientes de los obstáculos para crearla, por las preexistencias y por las no muy brillantes previsiones de cre-

cimiento económico y demográfico. León es también ejemplar por el papel de los políticos y técnicos. El plano final del trazado del Ensanche es un resultado que tiene que ver con los conflictos entre los intereses de los propietarios, de los especuladores inmobiliarios, de los inquilinos, y del poder municipal y del Estado. Le manzana cuadrada, que se decidió utilizar, procede de Cerdá y de otros ensanches españoles, y es favorable a la división del suelo en parcelas y la rentabilidad del suelo. Pero las preexistencias obligaron a veces a otros trazados (rectangulares, trapezoidales y triangulares).

Tras la presentación del Plan de Ensanche en abril de 1897 se enfrentan dos formas de entender la ciudad, como escribe Reguera (2013, p. 207):

“de una parte un liberalismo moderado entiende la necesidad de dotarse de instrumentos reguladores en el proceso de construcción de la ciudad. De otra parte, los liberales más radicales defienden en la práctica el libertinaje inmobiliario. Esta situación de fondo determinará el futuro inmediato del Plan de Ensanche desde su nacimiento en 1897”.

El estudio de Reguera muestra “las dificultades que ha de superar el urbanismo en general y la planificación urbana en particular para racionalizar la práctica de la construcción urbana, iniciada ya el siglo XIX”. Especial interés tiene la descripción que se hace de las relaciones entre el trazado del ferrocarril, la industria y la ciudad, o de la localización de industrias en relación a las instalaciones del ferrocarril; y de los conflictos entre el Ayuntamiento y la compañía ferroviaria que pretendía ampliar sus instalaciones para promocionar operaciones urbanísticas, y el análisis de quiénes estaban detrás de los proyectos del Ensanche leonés. El debate sobre el plan de Ensanche de León revela también los conflictos entre técnicos (ingenieros y arquitectos), entre administraciones y organismos, y entre los intereses inmobiliarios. Algunas figuras de la burguesía adquirieron relevancia como inductores urbanísticos: como propietarios, como empresarios, como profesionales y como concejales, algunos incluso como alcaldes; y sus intereses y estrategias se reflejan en las decisiones que se tomaron sobre las transformaciones de la ciudad.

Al Ensanche de León se dedicó con ocasión del centenario un valioso libro multidisciplinar, editado por Lorenzo López Trigal, *Los Ensanches en el urbanismo español. El caso de León* (1999). En él se estudia el proyecto de los tres ingenieros de caminos y un arquitecto, todos leoneses, que firmaron el 9 de septiembre de 1897 el Proyecto de Ensanche de la ciudad de León, en el que justifican la necesidad de dicho plan para unas 16.000 personas. El libro citado estudia las características del ensanche, que se ha convertido esencial en la imagen actual de León pero que a veces no es suficientemente valorado por los leoneses. Como se

dice en el libro, en la fecha de publicación, “en la ciudad de León existe de hecho un desconocimiento del fenómeno urbano ensanche, tanto a nivel ciudadano popular como en la misma institución municipal, que ha soslayado hasta ahora los rasgos de esta geografía particular”, como se demuestra con datos que se citan. El libro analiza las reformas posteriores a su diseño, la estructura demográfica y funcional, y muestra la conversión en espacio central de la ciudad de León.

La ‘tercera ciudad’ a que aludíamos es la que se forma al exterior del Ensanche, en el Extrarradio, que da lugar al nacimiento del suburbio. El precio de las viviendas en el Ensanche seleccionaba a la población que iba a vivir en él y desplazaba a las clases populares hacia el Extrarradio, en el cual pudieron localizarse con construcciones que se levantaron acogiendo a las Leyes de Casas Baratas (de 1911, de 1921, de 1924) y de casas económicas, que permitieron superar el concepto del Ensanche y pasar a la “extensión de poblaciones”, a las ciudades satélites, y a la urbanización supramunicipal. La ordenación del extrarradio planteó nuevos problemas a los Ayuntamientos. La actuación en él se realizó en León con las ordenanzas municipales, con las que se elaboraron para el saneamiento y construcción de desagües, y con el reglamento de higiene municipal. En los años 1920 el extrarradio aparece ya como un área de actuación urbanística específica, pero “es el mercado del suelo el que marca las directrices de la urbanización, sancionando *a posteriori* la autoridad el proceso”; Reguera considera que con ello “queda abiertamente planteada la concepción del urbanismo como actividad empresarial, frente a la idea del urbanismo como función pública que reconoce en las funciones de ordenación y regulación la contribución irrenunciable para el progreso de la *civitas*”.

El estudio que hizo en 1996 para la Junta de Castilla y León un equipo bajo la dirección de Lorenzo López Trigal, titulado sobre *Ciudad y entorno de León. Análisis de la influencia y propuestas de ordenación*, considera una veintena de barrios periféricos, que se formaron como viejos arrabales o que son resultado de la expansión reciente; y al exterior dos aureolas que se extienden por ocho municipios periféricos. La primera está constituida por los núcleos periurbanos inmediatos a la ciudad, con mayor intensidad de usos urbanos, y la segunda con mayor permanencia de usos agrarios. Dicho estudio analiza y recomienda actuaciones sobre tipologías diferentes: el continuo urbano, los espacios muy transformados, los ejes dinámicos, los islotes de paisaje rural, los espacios rurales con desarrollo de procesos inducidos por la expansión del núcleo urbano, y las áreas rurales con escasa evidencias de influencia urbana.

El estudio de la ciudad de León se ha extendido a otros muchos aspectos, que han sido abordados por numerosos geógrafos leoneses; algunos ya citados

(como López Trigal, Reguera, Tomás y José Cortizo...), y otros como María Jesús González González o Paz Benito del Pozo. Sus estudios han profundizado en los problemas de León en el siglo XX y hasta la actualidad, mostrando la dinámica demográfica de la ciudad, los procesos de envejecimiento, la población activa, las migraciones, la llegada de inmigrantes y su localización en la ciudad, las diferencias socioeconómicas de la población, la segregación social, el impacto del ferrocarril, el ocio, o los transportes públicos en el área urbana de León. También las características de las viviendas principales y secundarias, sus precios, el deterioro urbano, la estructura residencial y su influencia en la organización del espacio, el empleo femenino, los proyectos de recuperación del centro de León, su sostenibilidad, cuestiones que ha estudiado María Jesús González.

El plan general de León de 1980 preveía ya la recuperación del casco histórico de la ciudad. A pesar de que dicho casco era conjunto histórico-artístico, solo en 1991 se aprobó el plan especial de renovación, que todavía tardó dos o tres años en materializarse. Esta tardanza en las actuaciones provocó un proceso de degradación y empobrecimiento, deterioración de los edificios a veces de forma muy grave y con expulsión de vecinos, acompañada de crisis de los comercios y servicios, a los que se unía problemas del tráfico por la estrechez de las calles. Todavía en 1997, no se habían dejado notar las medidas que se iban tomando en el centro histórico, y se mantenían las bolsas de pobreza, según la misma autora, María Jesús González; la cual ha dirigido también Tesis Doctorales sobre León, sobre planificación urbanística y desarrollo sostenible, y ha dirigido, con María Elena Pérez Llamazares, el *Atlas social de la ciudad de León* (Universidad de León, 2000). Las cuestiones medioambientales en la construcción de la ciudad de León han sido tratadas por María del Pilar Durany Castrillo en la Tesis doctoral presentada en 2008 dirigida por Antonio Reguera.

La actividad minera e industrial y las funciones logísticas que se han desarrollado recientemente, han sido objeto también de atención de los geógrafos de este grupo. Especialmente, Paz Benito del Pozo ha dedicado numerosas investigaciones a ello y a la actividad empresarial y ha realizado análisis muy valiosos sobre la actividad empresarial, la herencia industrial, el suelo industrial de la ciudad y de la provincia, dirigiendo en la actualidad varias Tesis doctorales sobre esto.

Los estudios de estos geógrafos de León se han extendido a la internacionalización de la economía, los parques tecnológicos, la geografía de la innovación. Y se han plasmado cartográficamente en el *Atlas de áreas empresariales* (2014) dirigido por Paz Benito.

Se han dedicado también al patrimonio industrial en Castilla y León y a los principales agentes que han intervenido en la construcción social del concepto y

la defensa de este patrimonio, señalando el carácter tardío e incompleto de las definiciones. Defienden que “el patrimonio industrial se perfila como un recurso de notable potencial, aunque su gestión puede ser incompleta y ofrece luces y sombras”, como ha escrito Paz Benito del Pozo en 2016. La misma autora ha insistido en la importancia de la puesta en valor de la herencia industrial en las ciudades, a la vez que constata las dificultades de su inventario. Esta geógrafa y otros de su Grupo de Investigación han mirado también al patrimonio industrial como factor de las estrategias de desarrollo y de dinamismo, y a su gestión e impacto en el territorio; han analizado el crecimiento y la transformación del espacio industrial en la ciudad de León, con la valoración de algunos elementos que se conservan, como la fábrica azucarera de León. Y han elaborado propuestas para el uso turístico del patrimonio industrial de las ciudades en Castilla, León y Asturias.

Lorenzo López Trigal, dentro de sus investigaciones sobre las redes de ciudades, ya citadas, ha estudiado el papel de capitalidad de León, su área de influencia y sus funciones en el sistema urbano de Castilla y León. También ha echado una mirada sobre las redes de ciudades ibéricas, de España y Portugal, y la comarcalización de León y Castilla. La diferenciación socio-espacial en las ciudades leonesas y en la capital ha sido estudiada por este geógrafo, y la regionalización y la planificación territorial y desarrollo del suelo empresarial para la industria, los servicios y la logística por Paz Benito.

La planificación y regulación pública ha sido defendida por los geógrafos leoneses como imprescindible para que se mantenga la idea de comunidad urbana. Se han opuesto a las políticas neoliberales ampliamente extendidas, y que tanto mal han hecho a las sociedades y a las ciudades. Han defendido con fuerza la racionalidad como base para crear una ciudad basada en “la convivencia civilizada” y el contrato social que está en la base de ella, como ha escrito Reguera. También han estudiado el capital invertido en la ciudad como fuente de beneficio, los agentes urbanos, sus intereses y estrategias, o sus conflictos internos. Estudian asimismo las intervenciones del Estado para ordenar la transformación y la expansión de la ciudad, regulando los conflictos entre los agentes urbanos de la ciudad cerrada a la ciudad abierta típica del liberalismo y la implantación de la propiedad privada y la economía de mercado.

Los geógrafos leoneses han estudiado la organización administrativa de España tras la transformación política de la Transición democrática; y han hecho diagnósticos territoriales y económicos de la provincia de León. La utilidad de los sistemas de información geográfica y de los geodatos para la investigación y para la docencia de Geografía y de Ciencias Sociales, han sido igualmente tema de interés para varios geógrafos leoneses, y en particular para María Jesús

González, con experiencia de TIC y su aplicación a la docencia de Geografía. Un número monográfico de *Polígonos* (nº 27, 2015) estuvo dedicado, como hemos señalado, a “Neogeografía: algo más que cartografía accesible”, coordinado por José Cortizo; en él se estudian los mapas digitales, la geoinformación, la geolocalización y, de manera general, la aplicación de las nuevas tecnologías geográficas a la cartografía.

Como se ve, un brillante grupo de geógrafos de la Universidad de León han hecho trabajos valiosos no solo a escala nacional sino también internacional y tienen un profundo conocimiento sobre la evolución y los problemas actuales de la ciudad de León; y han imaginado escenarios de futuro para ella. Entre esos futuros uno de los posibles y mejores es la colaboración y solidaridad de la capital leonesa con otras capitales de Castilla y León, y de las otras con ésta. Tal vez puede imaginarse que –como dijo en esta misma sala Manuel Castells cuando recibió su Doctorado *Honoris Causa*–, la región centro-norte de España podría configurarse como una región urbana muy dinámica “con León formando parte de un eje económico-funcional articulado con Valladolid y Burgos y ramificaciones hacia Euskadi a través del complejo industrial de Miranda de Ebro”; una formación en la que León tendría un papel central en la relación de toda esta área con Asturias al norte y Galicia al oeste.

### **León ha de ser Patrimonio de la Humanidad**

Un arquetipo de ciudad europea como es León, debería ser Patrimonio de la Humanidad. Ya se han hecho varios intentos, pero que han resultado fallidos, y debería insistirse en ello, como en estos momentos se hace. La ciudad toda es un modelo de ciudad desde la época antigua a la contemporánea, con toda su complejidad. León está en magníficas condiciones para ser Patrimonio de la Humanidad con los estudios que se han realizado por los científicos de esta Universidad sobre la evolución de la ciudad y las características sociales y morfología de la misma. Ha de ser una tarea colectiva, de colaboración y solidaridad de los geógrafos y de otros especialistas, desde historiadores a arquitectos; y con la participación de los ciudadanos.

Los geógrafos leoneses están especialmente capacitados para valorar el patrimonio de la ciudad y para ayudar al Ayuntamiento en este propósito. Han sabido estudiar la evolución urbana, el patrimonio histórico y monumental, el patrimonio modesto en torno a la catedral y en el casco histórico, el patrimonio de la vivienda en las sucesivas expansiones de la ciudad de León y en la periferia, la memoria histórica de la industria, el patrimonio industrial, el paisaje natural y agrario, y la morfología de la ciudad.

En la revista *Polígonos* se han publicado artículos sobre el relieve como elemento patrimonial, las geo-rutas en determinadas comarcas, el turismo rural y en ciudades históricas, el ecoturismo y las vacaciones en la naturaleza, o la gestión sostenible de espacios naturales y de parques nacionales. Los geógrafos leoneses conocen bien la actividad minera y explotación de rocas, como la pizarra, las formaciones vegetales, la cabaña ganadera; y los cambios en las montañas leonesas. También han tratado de los equipamientos del turismo rural desde las casas rurales a los campings, los poblados abandonados que podrían reutilizarse por el turismo rural, las viviendas secundarias. Han discutido el deterioro y renovación del centro histórico de León, debatiendo si es una utopía o una realidad. Además, tienen un buen conocimiento de los problemas de ciudades que son patrimonio de la Humanidad (como Ávila, Salamanca y Segovia).

Están muy familiarizados con el terreno y han organizado jornadas de campo, han hecho una *Guía urbana de León* que publicaron en los años 1980 con gran éxito, como muestran sus dos ediciones, seguida de una *Guía crítica de las ciudades leonesas* en 2003. Y han realizado guías de excursiones y de trabajos de campo sobre el terreno. Están especialmente preparados para diseñar rutas que partan de León. Tienen una amplia experiencia en las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, y conocen los viajes virtuales,

Han estudiado los procesos de renovación urbana y rehabilitación de edificios, y tienen larga experiencia en informes y diagnósticos, en planes estratégicos, en estrategias de desarrollo local y regional. Han estudiado las crisis en varios periodos. Saben de comunicación y poder, de innovación, de transformaciones del paisaje urbano, la historia de los polígonos industriales y las áreas productivas,

Sus estudios se han extendido a una gran variedad de patrimonios, lo que les hace particularmente oportunos para estudiar el patrimonio hoy, cuando ha llegado a ser muy complejo. Han estudiado las buenas y malas prácticas en la reutilización del patrimonio edificado industrial y agrario, la intervención en viejas fábricas, nuevas funciones para espacios de tradición industrial y energética, la patrimonialización del paisaje urbano, el valor del paisaje natural, el uso turístico de los diversos tipos de patrimonio. Están convencidos de que el patrimonio puede contribuir a construir el futuro.

Aprovechemos este acto para impulsar por parte de la Universidad, así como de todos los asistentes a este acto, la petición que el Ayuntamiento lleva a cabo para que León sea declarado Patrimonio de la Humanidad. Y con el compromiso firme de que se cuidará su patrimonio, y se evitará que se destruya por el mercado inmobiliario y por una afluencia masiva de turistas.



*El Dr. Horacio Capel en el acto de investidura como Doctor Honoris Causa.  
Fotografía: Gabinete de Prensa. Universidad de León*